

PERFILES Y BROCHAZOS

Don Francisco Bauzá

Si yo fuera Plutarco ¡ qué bellas cosas diría de este varón ilustre ! Porque nadie me negará que el honorable diputado don Francisco es un varón ilustre. Y si hay personas que nieguen lo último, á lo ménos me concederán que es un varón hecho y derecho. No que no; eso se nota á la simple vista, nada más que fijándose en la vestimenta, aunque, como dijo otro ilustre varón:

Cosas hay que á simple vista....

¿Para qué escribir el verso siguiente, si está en la memoria de mis caros lectores?

Quedamos en que don Francisco Bauzá es un varón. Sobre este punto no puede haber duda. En cuanto á lo de ilustre, yo sé que pasan de dos los individuos que por tal le tienen. ¿No son más de dos los hermanos del digno padre de la patria? Yo, sin ser de la familia, también participo de la propia opinión, y si fuera Plutarco.... si fuera Plutarco no perdería mi tiempo emborronando papel sobre don Francisco Bauzá.

Pero, hablando con toda la gravedad de un representante del pueblo, ¿por qué no había de bosquejar la vida del prócer uruguayo ? Por ventura fueron más que él Demóstenes, Bruto, César, Licurgo ó Ciceron? ¿Ciceron fué economista, Demóstenes poeta, Bruto diputado por Soriano, César periodista, Licurgo historiador, ministro plenipotenciario, ó secretario particular de algun Presidente?

Pues todo esto y mucho más ha sido ó es el jóven de quien hablo, porque es ó ha sido periodista, representante, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario, historiador, poeta, orador, economista y hasta filólogo, que no hay más que decir.

Ya se vé que habría tema para escribir una interesante biografía. Tal vez más adelante acometa esta empresa, cuando el actual diputado sea ministro de Relaciones Exteriores ó Presidente de la República, que á tanto ha de llegar, y quién sabe si no llega á dictador perpétuo, que otras cosas más raras hemos visto, y de ménos nos hizo Dios.

Cuenta la historia que hallándose en España el futuro vencedor de Pompeyo, leía una noche ciertos detalles de la vida de Alejandro. De repente suspendió la lectura y se puso á llorar—Qué dolor te aflige, César? le preguntaron los amigos que le rodeaban—Es que pienso, respondió el romano, que todavía no he hecho na

da digno de mi nombre ni de la posteridad.

Cesar tendría á la sazón sus cuarenta cumplidos. ¿Y cuántos años tendrá el ex-redactor de *Los Debates*? Quizá no alcance á los treinta. Sin embargo, hay que convenir en que ya ha hecho cosas dignas de su nombre. Y de la posteridad? . . . Temo mucho que la carta no llegue á su destino, contestó Voltaire á un poeta que habia compuesto una oda *A la posteridad*, y que le pedía su opinion acerca del mérito literario de la obra.

¿El proyecto sobre Banco Nacional, y el otro sobre Educacion, y el de marras sobre aprobacion de los actos de la Dictadura, no son cosas dignas del nombre del ex-redactor de *Los Debates*?

Si España se enorgullece con un orador como Castelar, y Francia con un poeta como Víctor Hugo, y Rusia con un diplomático como Gortschakoff, é Italia con un historiador como Cantú, y Prusia con un político como Bismarek, y el Brasil con un periodista como Bocayuva, nosotros ¿por qué no hemos de enorgullecernos con un Francisco Bauzá, me decía un amigo, puesto que vale él solo tanto como los demás juntos, por ser á un tiempo historiador, periodista, diplomático, orador, poeta, político y *ainda mais*?

Y sábese que es historiador, por haber presentado á la Direccion General de Instruccion Pública una *Historia de la República Oriental*, pidiendo que fuese declarada texto para las escuelas del Estado. Verdad es que la peticion fué desechada por la Direccion de Instruccion Pública. ¡Qué desaire tan grosero! Razon le sobra á D. Francisco para confeccionar proyectos de Educacion, y pujar para que se cambie el actual sistema de enseñanza.

Y cómo periodista? ¿Quién ignora que la pluma del ex-redactor de *Los Debates* es tan poderosa, que si á él se le ocurre derrocar á cualquier gobierno, con dos artículos que escriba tiene bastante para echarlo por tierra? Desgraciada situacion la presente, si en lugar de contar con el apoyo del formidable periodista, lo tuviera como adversario! Seguro estoy que al segundo artículo el gobierno se venía abajo, con lo restante de la armazon constitucional, y que en un decir Jesús subian al candelero los honorabilísimos partidarios de Don Pedro Varela, Lamas y demás lobos del año terrible.

Y cómo poeta? El señor Bauzá no ha escrito *Las Orientales*, ni la *Leyenda de los siglos*, ni *Toda la lira*, ni nada, en fin, que se pareciera á un verso de Víctor Hugo, lo que prueba que el vate uruguayo es completamente original, que es la

primera de las condiciones en materias literarias. Pero ha publicado un folleto de poesía que siento no tener á la mano, en el cual habia composiciones de una armonía ó de una música muy noble y gustosa, como la que ofrecia el Sr. Caporrino á sus feligreses.

La obra obtuvo un éxito asombroso, un éxito semejante al que lograron los libros de aquel autor de quien dijo Moratin :

En un cartelón leí,
Que tu obrilla baladí
La vende Navamorcuende;
No has de decir que la vende,
Sino que la tiene allí.

Creo que ya tuve ocasion de citar este epigrama á mis lectores; pero como es tan bonito viene tan á pelo! . . . La repeticion es perdónable.

¿Puede darse éxito más asombroso? Porque sabido es el fin que generalmente les esperan los folletos que uno compra, cuando son parto de un ingenio como el del señor Bauzá; pero en una obra que no sale jamás de los estantes de una librería, ¿corre, acaso, el riesgo de que se destine á usos. . . . que no son para dicho.

Y ya que hablo de las poesías del honorable diputado por Soriano, añadiré que mi hermano lleva publicados seis ó siete libros, por supues que dignos de la pluma del autor de *La clase media*. ¿Recuerdan ustedes haber leído *La clase media*? Pues yo tampoco. Lo que sí recuerdo son unos artículos que dedicó á mi apreciable hermano Francisco el señor D. Juan M. Torres.

¡Qué artículos tan picantes los del señor Torres! Así tambien le fué al Zoilo de este Honor, porque enfurecido por las censuras el señor Bauzá, descargó su cólera y algo más, de frente *vasans dire*, en el anciano crítico, que despues jactaba de haber vapulado en prosa. . . ¿Y voso? al distinguido historiador, periodista y poeta de mi *Perfil*.

Por eso me guardaré bien de escribir una palabra malsonante á su respecto, maxime ahora que ha llegado á mis oídos una noticia, que por hármela dado un amigo de buen humor, me deja de traerme cuidadoso y disgustado. No trata de duelos, claro está; que si me desafiara el estimable don Francisco, yo le contestaría que en caso parecido ú análogo respondió don Alejandro Magariños Cervantes á D. José Estrada—. « Levanto el guante; (1) con que el duelo sea á espada. . . de palo, ó á ros. . . de bolas. » (Continuaré)

(1) De un artículo titulado *Las dos columnas del templo del porvenir*, publicado en el tomo III de *La Biblioteca Americana*.